

Fotomontaje a partir de la fotografía *Las Vizcaínas*, de Hugo Brehme, en *Vea*, México, 6 de diciembre de 1935. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM

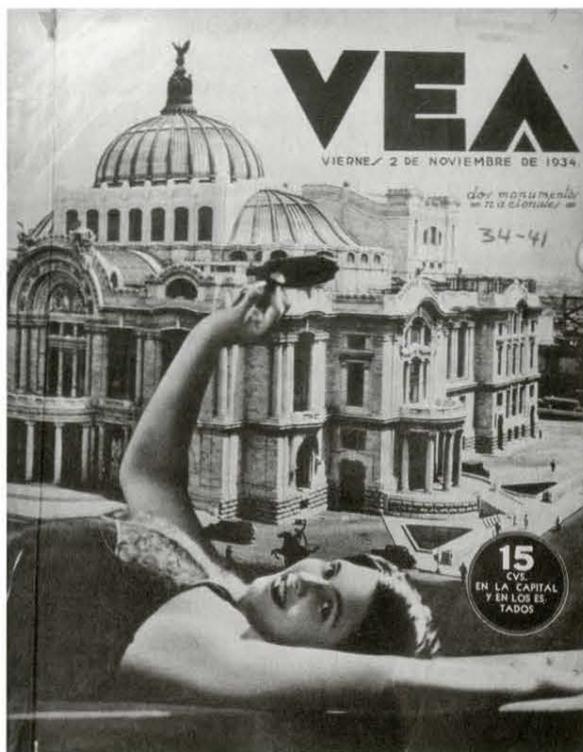
# Fotomontaje erótico

Miguel Ángel Morales

Aunque se conocen trabajos de principios del siglo XX (nada menos que de Guillermo Valleto, y a finales de los años veinte de Antonio Garduño), el fotomontaje erótico fue difundido a nivel masivo en *Vea*: semanario moderno (1934-1939). Luis G. Peredo, su primer director, promovía fotomontajes convencionales y antivanguardistas a través de la portada y en las páginas interiores, impresas en sepia y ocasionalmente verdosas. También ideó una novedad, ya que al abrirse la revista en sentido inverso, se desplegaba una enorme imagen femenina en la carátula y en la contraportada.

En la primera portada-contraportada de *Vea*, titulada “Dos monumentos nacionales” y publicada el Día de Muertos de 1934, quizá Enrique Yáñez retrata a una mujer acostada mientras atrás se advierte el marmóreo Palacio de Bellas Artes. Para el número 2, del 9 de noviembre, Peredo le dedica una página al desconocido fotógrafo que insiste en sus almiarados fotomontajes. Arriba están dos mujeres en paños menores sobre el Castillo de Chapultepec, entonces residencia presidencial (¿alguna secreta alusión al presidente Abelardo L. Rodríguez, a punto de abandonar el cargo?), mientras que en la fotografía de abajo aparece una bañista. Atrás de ella se ve el Palacio de Bellas Artes y el edificio de La Nacional, considerado entonces como “nuestro único rascacielos”.

También el fotógrafo que se firmaba como “César Mex.” se sumó a los fotomontajes. En ese noviembre César Cervantes,<sup>1</sup> colaborador de los semanarios *México al día* y *Todo*, era sumamente conocido por el número de estrellas del teatro y de cine que posaban en su estudio, localizado en la calle de Tacuba núm. 13, esquina con Filomeno Mata. Para el número 4, del 23 de noviembre de 1934, puso a una gigantesca Guillermina Ahumada sentada sobre una rampa de una casa rústica de la ciudad de Taxco, mientras que a la altura de sus zapatillas descomunales



Enrique Yáñez (atribuido), en *Vea*, México, 2 de noviembre de 1934. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM



Vea, México, 9 de noviembre de 1934. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM

se veía descender a un indígena calzonudo. A una enorme rubia la colocaba en el *mezaninne* del Palacio de Bellas.

Aunque por ningún lado se acredita al responsable del diseño de *Vea*, alguien debió disponer del tamaño de las fotografías y de las letras. También ese misterioso diseñador mandó realizar simpáticos fotomontajes con base en fotografías de desnudo que tenía a la mano e injertándoles los rubicundos monitos (con bolitas como nariz y puntos como ojos) del caricaturista Antonio Arias Bernal. Estos fotomontajes debieron realizarse en positivo o, para ahorrar tiempo, algún “negativero” los realizó desde los mismos negativos. Ejemplo de lo anterior es la contraportada del 24 de mayo de 1935 y una página del 28 de junio, donde se menciona la “composición gráfico-fotográfica por Arias Bernal y nuestro colaborador César”.

El 18 de octubre de ese mismo año, aún bajo la dirección de Luis G. Peredo, un anónimo colaborador incurrió en el descarado plagio, práctica muy común

entre los reproductores de fotografías. Debajo de una sonriente modelo que cubría su desnudez con un abanico de plumas, el fotógrafo utilizó como fondo nada menos que una obra de Hugo Breheme, firmada a la derecha. Al otro lado se lee: “731 Amecameca con Popocatépetl”. Desde luego que este fotoplagio no fue acreditado.

También hay que señalar que los Fotograbadores y Rotograbadores, sindicato que imprimía y era dueño de *Vea*, con domicilio social en Iturbide 16, utilizaron el montaje en un anuncio aparecido el 2 de agosto de 1935. En la imagen aparece un operario con gorra y al fondo unos despiadados engranes gigantes. Llama la atención que el fotograbado haya sido impreso en negativo, seguramente para así llamar la atención de los lectores. Similares engranes atrajeron a Lola Álvarez Bravo para su fotomontaje de denuncia social, *El sueño de los pobres II*.

A fines de 1951, durante la primera época de *Vodevil* (1951-1954) y en sus portadas a color, se



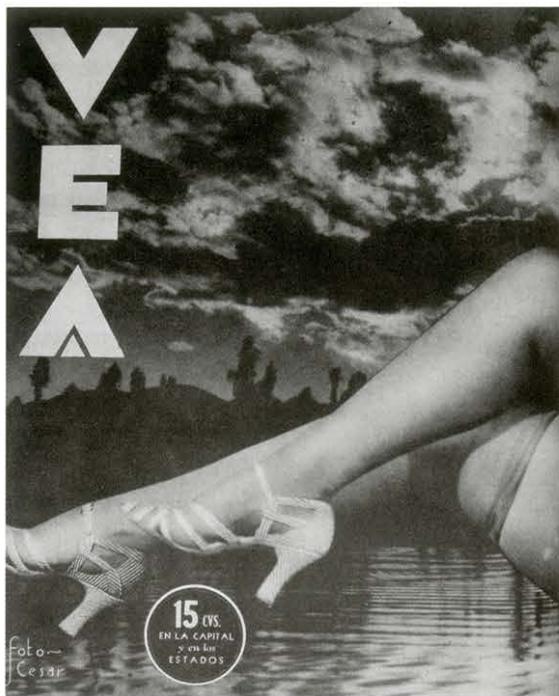
Fotomontaje a partir de la fotografía *Amecameca con Popocatepelt*, de Hugo Brehme, en *Vea*, México, 18 de octubre de 1935. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM

combinaron mujeres semidesnudas y un gracioso, regordete y calvito monito. En el número 7, sin fecha pero de septiembre de 1951, "Ley" (el caricaturista Guillermo *chino* Ley) firmaba el muñequito ataviado como portero debajo de las piernas de una joven. En los números 35, 36 (de enero de 1953) y 48 (de mayo de ese año), vuelve a aparecer el mismo bigotón pero sin firma. En la primera portada está sentado semidesnudo en una cama, junto a una mujer (dibujada) que fuma en el relax. En la segunda, se le ve cantando y pulsando la guitarra, en una supuesta serenata dedicada a nada menos que a Rosa Carmina, la célebre rumbera cubana-mexicana. En la tercera carátula, ahora como ranchero, semeja darle un masaje en el tobillo derecho a Malena.

En las tarjetas postales que circularon durante las primeras cuatro décadas del siglo XX no se conocen montajes. A inicios de los años cuarenta las imágenes en color empezaron a desplazar a las impresas en blanco y negro y las viradas en sepia. Hacia

1943 comenzaron a imprimirse tarjetas postales con mujeres desnudas, que el célebre muralista Diego Rivera pintó en el bar *Ciro's* del hotel Reforma. También por esos años un dibujo porno circuló en color con María Félix como heroína lúbrica. El dibujante anónimo hizo un flagrante montaje, al meter al cuerpo de una modelo el rostro de la diva.

El teatro Tívoli impuso de moda los desnudos femeninos en 1954, pero a finales de ese año iniciaron las expulsiones de las "exóticas" de la Asociación Nacional de Actores (ANAA). En marzo de 1955 comenzaron las incineraciones de revistas como *Vea*, *Vodevil* y otras en pleno Zócalo. A pesar de este clima hostil contra el burlesque y las revistas, el cine mexicano tenía una sorpresa. Con la proyección de *La fuerza del deseo* (Miguel Delgado, 1955) y de *El seductor* (Chano Urueta, 1955), ambas producidas por Guillermo Calderón y estrenadas en julio y septiembre de 1955, se desencadenaron los desnudos "artísticos" estáticos. Al ejemplo de la queretana Ana Luisa Peluffo,<sup>2</sup>



Vea, México, 11 de octubre de 1935. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM



quien tres años antes había posado desnuda en el teatro Insurgentes (precisamente en *Yo, Colón*, protagonizada por Mario Moreno *Cantinflas*), le siguieron Columba Domínguez, Kitty de Hoyos, Amanda del Llano y Aída Araceli. Las cinco se mostraron brevemente desnudas, aunque eludiendo exhibir su pubis, el cual se tapaban con cualquier tela a su alcance. Muchas de estas fotos, en baja y alta resolución, están alojadas ahora en un portal de internet dedicado a exhibir famosas mexicanas desnudas.

Circularon tarjetas postales, en blanco y negro, tanto de Ana Luisa Peluffo como de Kitty de Hoyos. En una de Peluffo se ve el rostro de la queretana injertado en un cuerpo y en un fondo totalmente negro. Pero la hipótesis se desvanece al comprobarse que se trata de un *still* impreso de *La fuerza del deseo*.

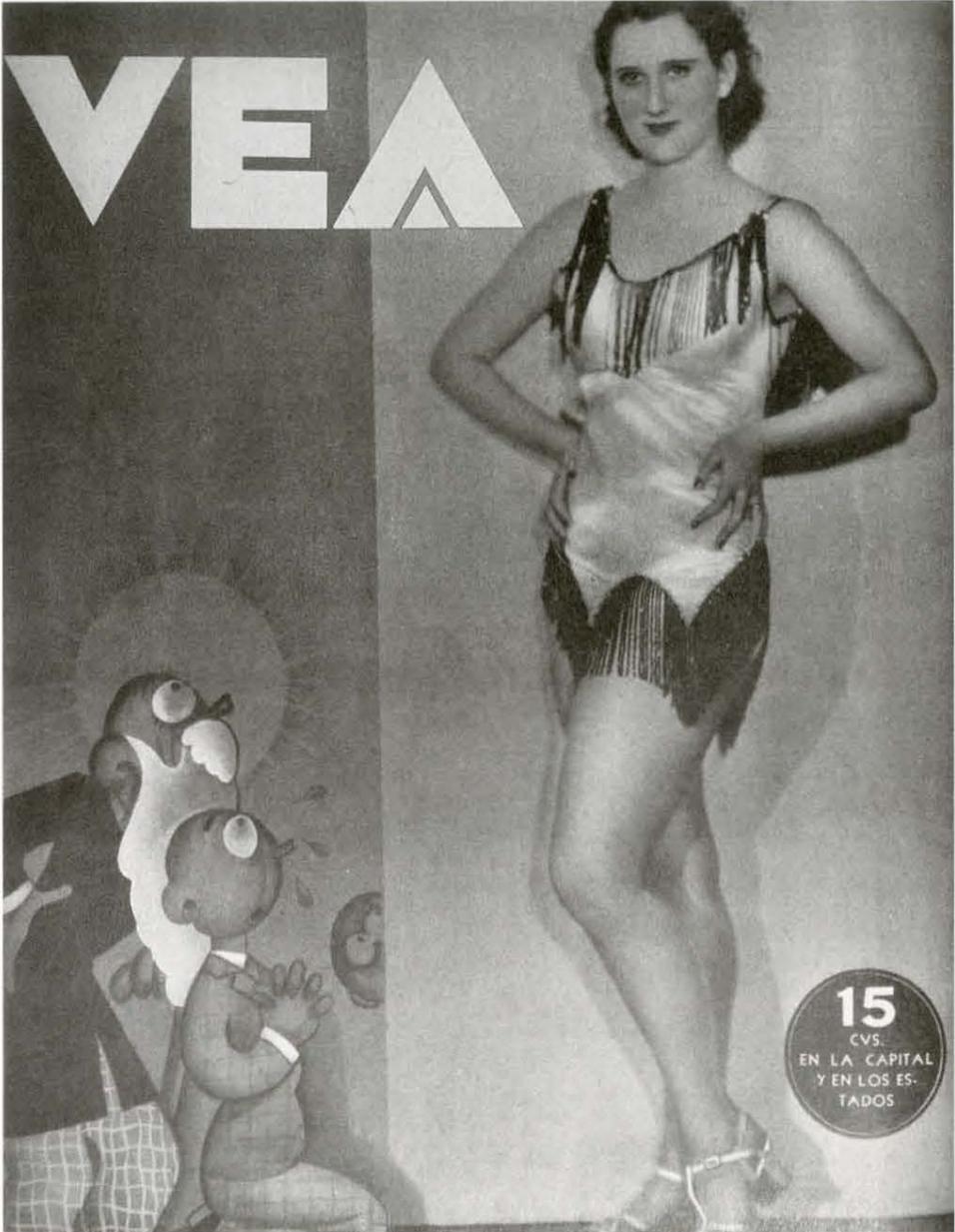
Al revisarla con detenimiento y con lupa en mano se advierte que no es una fotografía, sino un impreso en *offset*, lo que habla de un mayor y rápido abastecimiento para superar las reducidas y lentas copias fotográficas.

Sobreviven otras tarjetas impresas donde aparece desnuda Kitty de Hoyos (1937-1999). Una tarjeta procede de un *still* de *Esposas infieles* (José Díaz Morales, 1955). En otra se ve desnuda en forma frontal y en la tercera se advierte el injerto de su rostro en el cuerpo. Posiblemente una mejor investigación sobre esta imagen de Kitty de Hoyos, cotejándola con las escenas de *Esposas infieles*, pueda arrojar luces si efectivamente es un sofisticado fotomontaje o una de las tantas poses forzadas a las que fueron reducidas las primeras nudistas del cine comercial mexicano.

## Notas

<sup>1</sup> Para su trayectoria fotográfica y lujuriosa, véase Miguel Ángel Morales, "El fotógrafo César", suplemento *Sábado*, diario *Unomásuno*, México, 1 de octubre de 1994.

<sup>2</sup> Sobre esta película y los antecedentes cinematográficos de artista-modelo, véase mi artículo "Historia de un escándalo", revista *Somos*, México, octubre de 2001. El número está dedicado a Ana Luisa Peluffo.



*Vea*, México, 11 de octubre de 1935. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM